



## **Confrontación, cooptación y disputa política. Huelgas y rupturas en los sindicatos estatales entre 1987 y 1990 en Chubut**

**Confrontation, cooptation and political dispute  
Strikes and ruptures in the state unions between 1987 and 1990 in Chubut**

**Confrontação, cooptação e disputa política  
Greves e rupturas nos sindicatos estaduais entre 1987 e 1990 em Chubut**

**Gonzalo PÉREZ ÁLVAREZ\***



Ver licencia <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/legalcode>

### **RESUMEN**

En este artículo abordamos la estrategia que desarrollaron los sindicatos estatales, centralmente los más importantes en cuanto a cantidad de afiliados, durante los últimos años de la década del '80. Son años claves para la provincia, en el marco de un fuerte cambio a nivel nacional, abarcando la crisis y cambio de la estructura económico social que anteriormente se había construido, la crisis del gobierno provincial en 1987, la asunción de un gobierno de signo político opuesto, y la renuncia del nuevo gobernador en 1990 en el marco de importantes conflictos sociales.

En ese contexto el estado provincial atravesó una profunda crisis, ante la cual los sindicatos estatales fueron desarrollando diversas estrategias que articularon la confrontación y la cooptación ante el poder político de turno. A su vez los sindicatos vivieron distintas rupturas o enfrentamientos intra e intersindicales, que en algunos casos minaron y en otros fortalecieron su construcción gremial.

Desde este abordaje intentamos comprender el rol que cumplieron estos sindicatos en el conflicto social, atendiendo a sus procesos de construcción y sus enfrentamientos. Observamos cómo se construye el proceso de conflictos sociales que finaliza en el “chubutazo” de 1990, y los diversos proyectos políticos hacia el estado provincial que allí se encontraban en pugna.

**Palabras clave:** confrontación, cooptación, estrategia, sindicatos, Chubut

### **ABSTRACT**

In this article we abord the strategy developed by the unions of state workers, especially the unions with major number of members during the last years of the '80s. This years have very importance in the province, in the context of a strong change at the national level, covering the crisis and change of the social economic structure which had previously built, the crisis of the provincial government in

---

\* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas-Universidad Nacional de la Patagonia (CONICET – UNP) Mail: [gperezalvarez@gmail.com](mailto:gperezalvarez@gmail.com)

1987, the assumption of a government of opposite political sign, and the resignation of the new governor in 1990, as result of a strong cycle of social conflicts.

In this context the provincial state went through a deeply crisis. During this crisis the state unions were developing various strategies, articulating cooptation and confrontation with the political power of turn. At the same years this unions developed intern struggles and divisions for the different political lines, which in some cases bring more force and in others mined the process of construction of their unions.

From this approach we try to understand the role that these unions met in social conflict, according to their construction processes and their confrontations. We observe how the process of social conflict that ends in 1990's "chubutazo", and the different political projects to the provincial state that there were in competition.

**Keywords:** confrontation, cooptation, strategy, unions, Chubut

## RESUMO

Este artigo trata da estratégia desenvolvida pelos principais sindicatos estaduais, em termos de número de membros, durante os últimos anos da década de 80. São anos cruciais para a província de Chubut, como parte de uma grande mudança a nível nacional, cobrindo a crise e mudança da estrutura econômico-social que no passado se havia construído, a crise do governo da província em 1987, a vitória de um governo de partido político oposto, e a renúncia do novo governador, em 1990, como resultado de um intenso processo de conflito social.

Neste contexto, o estado de Chubut passou por uma profunda crise. Durante essa crise, os sindicatos estaduais desenvolveram várias estratégias, articulando o confronto e a cooptação com o poder político de turno. Ao mesmo tempo os sindicatos viveram diferentes rupturas ou confrontos intra- e inter-sindicais, que em alguns casos prejudicou e em outros reforçou a sua construção sindical.

A partir desse ponto de vista procura-se tentar entender o papel que cumpriram esses sindicatos no conflito social, em seus processos de construção e em seus confrontos. Olhamos como se constrói o processo de conflitos sociais que conclui no "chubutazo" de 1990, e os diferentes projetos políticos para o estado provincial que em esses momentos estavam em competição.

**Palavras-chave:** confrontação, cooptação, estratégia, sindicatos, Chubut

**SUMARIO:** 1 Introducción; 2 Algunos elementos teóricos; 3 Del crecimiento a la crisis en Chubut; 4 Las huelgas de 1987; 5 Entre la cooptación y la confrontación: 1988; 6 El inicio de un final: 1989; 7 "Chubutazo" ¿y después?... 1990; 8 Reflexiones finales; 9 Bibliografía

\*\*\*\*\*

## Introducción

Nuestra investigación busca avanzar en el conocimiento del proceso de luchas sociales y cambios estructurales que se dieron en nuestro país en las últimas décadas. Aportamos elementos desde el análisis del Chubut, provincia que vivió un gran crecimiento, situación de pleno empleo y buenas condiciones laborales durante los años '60, '70 y parte de los '80, debido a la puesta en marcha de un parque textil sintético en Trelew, una planta productora de aluminio primario (Aluar S. A.) en Puerto Madryn y la continuidad de la explotación petrolera en la zona sur, alrededor de las ciudades de Comodoro Rivadavia y Sarmiento.

Una de las consecuencias de la instalación de estas industrias fue el rápido crecimiento demográfico. En Chubut, el departamento Rawson dobló su población entre 1960 y 1970, y volvió a incrementarla en similar porcentaje para 1980. La población en el departamento Biedma se triplicó entre 1970 y 1980, y se duplicó hacia 1991. Este crecimiento estuvo relacionado con la oferta laboral

que generó la industrialización subsidiada, planteándose severos problemas urbanos, especialmente en torno a la provisión de viviendas familiares.

Los sindicatos de trabajadores de las ramas subsidiadas se presentaban como organizaciones con alta capacidad para negociar salarios y condiciones de trabajo. Sin embargo esos sindicatos no consiguieron impedir los cierres de fábricas, que comenzarían hacia fines de los '80 y se extenderían durante la década del '90. Hacia 1980 la industria ocupaba el primer puesto como generadora de empleo provincial. En 1984 la industria textil aportaba cerca del 50% del valor agregado industrial provincial; ese año sería el límite temporal en el cual la mayoría de las industrias continuaban produciendo al tope de sus posibilidades.

En este artículo abordamos una problemática particular: la estrategia que desarrollaron los sindicatos estatales, centralmente los más importantes en cuanto a cantidad de afiliados<sup>1</sup>, durante los últimos años de la década del '80. Se trataron de años claves para la provincia, en el marco de una profunda transformación a nivel nacional y regional, que abarcó la crisis y cambio de la estructura económico-social que anteriormente se había construido, la crisis del gobierno provincial en 1987, la asunción de un gobierno de signo político opuesto, y la renuncia del nuevo gobernador en 1990, como resultado de importantes conflictos sociales.

En ese contexto el estado provincial de Chubut atravesó una profunda crisis, frente a la cual los sindicatos estatales desarrollaron diversas estrategias, articulando la confrontación y cooptación ante el poder político de turno. A su vez los gremios vivieron distintas rupturas o enfrentamientos intra e intersindicales, que en algunos casos minaron y en otros fortalecieron su construcción gremial e identitaria<sup>2</sup>.

Desde este abordaje analizamos el rol que cumplieron estos sindicatos en el conflicto social, atendiendo a sus procesos de construcción y sus enfrentamientos. Observamos cómo se construye el proceso de conflictos sociales que finaliza en el "chubutazo"<sup>3</sup> de 1990, y los diversos proyectos políticos hacia el estado provincial que allí se encontraban en pugna.

---

<sup>1</sup> Centramos nuestro análisis en ATE (Asociación de Trabajadores del Estado) y Atech (Asociación de Trabajadores de la Educación del Chubut), sin dejar de observar los procesos que desarrollaron otros sindicatos.

<sup>2</sup> Inés Izaguirre destaca que es central no observar solamente los enfrentamientos entre las clases, sino también las luchas al interior de cada clase. Pensar la clase desde sus distintas fracciones, y hacer observables sus enfrentamientos internos, es un abordaje que complejiza el concepto de clase social. En este sentido retomamos planteos de Izaguirre: "*Del mismo modo que ocurre con el manejo vulgar de la noción de lucha de clases, a la que el sentido común ilustrado tiende a reducir a un enfrentamiento entre clases dominantes y clases subordinadas, omitiendo el enfrentamiento interburgués, y en general el que se da entre fracciones de una misma clase, el análisis de los conflictos obreros tiende a no hacer observable la lucha entre fracciones obreras...*". A continuación sostiene que esta limitación hace a una problemática aún mayor, relacionada "...con el uso ideológico ya mencionado de los conceptos teóricos relativos al proceso de la lucha de clases, que lo simplifica como proceso social independizándolo de las formas concretas en las que se desarrolla". En Izaguirre, Inés (1994) "Problemas metodológicos y construcción de observables en una investigación sobre luchas obreras", en Campione, Daniel (comp.) *La Clase Obrera de Alfonsín A Menem*, CEAL, Bs. As.

<sup>3</sup> Sobre este conflicto en Chubut ver Paniquelli, María y Sancci, Bruno (2006) *El Chubutazo: octubre de 1990*, De los cuatro vientos, Bs. As.; Paniquelli, María y Sancci, Bruno (1993) *Conflicto político y protesta urbana. Chubut, octubre de 1990*. Tesis de Licenciatura en Historia, UNP; y Pérez Álvarez, Gonzalo (2013) *Patagonia, conflictividad social y neoliberalismo. El noreste de Chubut (1990-2005)*, Imago Mundi, Bs. As. Sobre un proceso similar ocurrido en la vecina provincia de Santa Cruz, ver Luque, Elida; Martínez, Susana y otros (2003) "Conflictos sociales en la provincia de Santa Cruz. Los años noventa", en *PIMSA*, Bs. As. Para un análisis de conjunto de la conflictividad desarrollada a nivel nacional en 1989-90, ver Iñigo Carrera, Nicolás, Cotarelo, María Celia, Gómez, Elizabeth y Kindgard, Federico (1995) "La revuelta. Argentina 1989/90"; en *PIMSA*, Bs. As. Diversos debates pueden encontrarse en Almeyra, Guillermo (2004) *La protesta social en la Argentina: 1990-2004*, Edic. Continente, Bs. As.; Auyero, Javier (2002) *La protesta: retratos de la beligerancia popular en la Argentina democrática*, Libros del Rojas, UBA, Bs. As.; Schuster, Pérez, Pereyra y otros (2006) *Transformaciones de la protesta social en Argentina 1989-2003*, GEPSAC, (Grupo de Estudios Sobre Protesta Social y Acción Colectiva), Instituto Germani, UBA.

## Algunos elementos teóricos

En este apartado buscamos incorporar los principales debates teóricos sobre la temática abordada. Presentamos aquí algunos elementos, que serán retomados en la descripción de los conflictos<sup>4</sup> y en las conclusiones del trabajo. La intención de conocer la historia de las luchas en el sector estatal nos plantea la necesidad de realizar una aproximación “molecular”<sup>5</sup> al proceso. En “*Apuntes sobre la historia de las clases subalternas. Criterios metódicos*”, Gramsci nos alerta sobre las dificultades para investigar la actividad de los trabajadores, sus acciones y la formación de sus organizaciones<sup>6</sup>.

Para Gramsci “*todo indicio de iniciativa autónoma de los grupos subalternos tiene que ser de inestimable valor para el historiador integral; de ello se desprende que una historia así no puede tratarse más que monográficamente*”. Es necesario hacer observable ese “...proceso molecular, minucioso, de análisis extremo, capilar”<sup>7</sup>. La expresión “molecular” hace referencia a la intención de ponerse en el punto más cercano a la experiencia concreta de las mujeres y hombres que realizan la historia. Buscamos retomar esa propuesta en los siguientes apartados, donde elaboramos una descripción de los procesos de conflictividad que permiten entender esas dinámicas, y observar cómo estos debates, que pueden parecer solamente teóricos, se plasman en la realidad concreta del proceso social analizado.

Un aspecto clave sobre las luchas y alineamientos sindicales, es el que hace a las relaciones internas de la clase. En forma permanente se plantea el problema de la relación entre bases y dirigencias, y el explicar cómo se conforman las direcciones gremiales. Otro eje, que en este artículo no exploramos<sup>8</sup>, es abordar la relación entre sindicato y proyecto u organización política<sup>9</sup>. Los proyectos políticos se expresan en formas organizativas complejas, como los sindicatos por rama, que necesitan de aparatos administrativos. Dicho aparato es controlado por la dirigencia sindical, quienes desarrollan una relativa autonomía e intereses propios, en muchos puntos coincidentes con “su base”, pero que en otros pueden ser distintos<sup>10</sup>.

Esto no quiere decir que esa dirigencia sindical (o “burocracia”, como se suele denominar a la mayoría de las conducciones gremiales en Argentina), no represente en alguna forma los intereses de

---

<sup>4</sup> Acerca de la conflictividad social y laboral a nivel nacional durante los años estudiados, y las prácticas sindicales en torno a esas dinámicas en el marco del nuevo régimen constitucional, retomamos aportes de Villanueva, Ernesto (coord. 1994) *Conflicto obrero. Transición política, conflictividad obrera y comportamiento sindical en la Argentina 1984-1989*, UNQ, Bs. As.; Fernández, Arturo (1988) *Las prácticas sociopolíticas del sindicalismo (1955-1985). Tomo 1 y 2*, CEAL, Bs. As. Sobre los mismos años en Patagonia, hay elementos de relevancia en Mases y Galucci (edit. 2007) *Historia de los trabajadores en la Patagonia*, Educo, UNCo, Neuquén; Favaro, Orietta e Iuorno, Graciela (2006) “La Patagonia protesta”, *Realidad Económica* N° 217, Bs. As.; Favaro, Orietta, Iuorno, Graciela y Cao Horacio; (2006) “Política y protesta social en las provincias argentinas”, en Caetano, Gerardo (comp.), *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*, CLACSO, Bs. As.

<sup>5</sup> Gramsci, Antonio (1997) *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el estado moderno*; Nueva Visión, Bs. As.

<sup>6</sup> Ver en <http://www.gramsci.org.ar/8/46.htm>, última consulta 21/4/2014.

<sup>7</sup> Gramsci (1997) *op. cit.* pág. 99.

<sup>8</sup> Para un desarrollo específico ver Pérez Álvarez, G. (2010) “Retomando un viejo debate: bases, direcciones, sindicatos y estrategias obreras”, en *Nuevo Topo* N° 7. Pág. 63 a 84. Un trabajo de mayor peso analítico sobre la misma temática, así como bibliografía e interés para profundizar en esos debates puede encontrarse en Campione, Daniel (2002) *Estado, dirigencia sindical y clase obrera*, en <http://fisyp.rcc.com.ar/Dirigencia%20sindical%20y%20clase%20obrera.pdf>.

<sup>9</sup> Consideramos que los proyectos políticos que se ponen en disputa hacen a las diversas concepciones de la sociedad que se busca construir, a los distintos ideales de organización social que se anhelan y a los caminos que se consideran necesarios para hacer posible esa intención. Ese proyecto político puede estructurarse como un conjunto de ideas, articulado y sistemático, y hasta tener una organización política propia que lo lleve adelante, o puede expresarse en formas más difíciles de hacer observables.

<sup>10</sup> En la carta de Engels a Conrado Schmidt del 27 de octubre de 1890, se muestra como la división social del trabajo genera una burocracia estatal que pasa a tener intereses propios, con algún grado de independencia relativa, y ese “...nuevo poder político, que aspira a la mayor independencia posible y que, una vez instaurado, goza también de movimiento propio”, comienza a influir sobre el proceso global. En Marx y Engels (1973) *Correspondencia*, Edit. Cartago, Bs. As. pág. 383.

los trabajadores. Pero, al mismo tiempo, se hace necesario un abordaje diferenciado de la estrategia “estrictamente sindical” con respecto a la estrategia general que articula el conjunto de los trabajadores: veremos que en diversos casos se hacen observables intereses específicos de la dirigencia, que se diferencian de las necesidades del colectivo laboral al cual deberían representar.

Este artículo no pretende debatir específicamente la utilización del concepto de cooptación, ni sus múltiples usos a lo largo de la historiografía. Aplicamos el concepto para referirnos a la “selección”, por parte de los funcionarios del gobierno provincial, de algunos dirigentes sindicales para integrarse en cargos directivos al mismo gobierno contra el cual venían desarrollando luchas de significativa relevancia.

Sin adentrarnos en mayores precisiones, que ameritarían un artículo específico, desarrollamos aquí algunos aportes, retomados de Pablo González Casanova<sup>11</sup>, con una extensa cita que sintetiza su mirada: *“La aparición y especificación del concepto se da desde el pensamiento crítico clásico, hasta el emergente en el nuevo milenio. Ya Marx habla de “reclutamiento de cuadros por la burguesía” (...) Trece años después de la Revolución Rusa Christian Rakovsky, un compañero de Lenin, activo miembro del PCUS, escribió al Comité Central una carta, en que aclaró un problema actual y futuro de gran trascendencia: “Ante nuestros ojos –dice– se formó y sigue formando una clase de gobernantes que crece mediante cooptación bien calculada, a través del nombramiento mediato e inmediato que corresponde a una promoción burocrática o a un sistema electoral ficticio. El elemento aglutinante de esta clase es una forma surgida de la propiedad privada: el poder estatal”*<sup>12</sup>.

Otros intelectuales críticos, como Mariátegui<sup>13</sup>, Fanon<sup>14</sup> y especialmente Gramsci<sup>15</sup>, han reflexionado sobre esta temática. Sostiene González Casanova que *“la cooptación frena “la elección desde abajo”, al asumir el “grupo de notables” el derecho de las bases para elegir a sus representantes, y nombrar a los miembros del colectivo u organización dirigente sin el consenso y, a veces, contra los deseos de las bases”*<sup>16</sup>. Una de las claves que Gramsci y Fanon sostienen como peligros de la cooptación es la ruptura de la moral, del sentirse parte de un colectivo con ideales e intereses compartidos y enfrentados con un grupo oponente.

Cuando un dirigente opositor es cooptado, se produce una conmoción interna en el grupo originario: *“La cooptación puede incluir a algunos de los líderes opositores para que parte de sus planteamientos se realicen; pero ya bajo el control y mando del grupo colegiado que los invita a integrarse, o que los invita para que dejen de plantear sus demandas o protestas, y en este caso pierdan su liderazgo entre los opositores, y al mismo tiempo debiliten a las fuerzas que ellos abandonan y que precisamente por eso los desprecian”*<sup>17</sup>. La moral común se ve minada y las solidaridades se quiebran.

Ahora bien, en el uso clásico de este concepto la acción se ve prácticamente reducida al que coopta, mientras el cooptado aparece como un sujeto pasivo. Creemos que esto es un error en la aplicación del concepto, que se constituye como un obstáculo para explicar los procesos históricos de cooptación. Sólo puede ser cooptado aquel que, aún mostrándose previamente como aparente opositor, compartía de antemano parte de los objetivos del grupo dominante. Aquel que es cooptado también realiza una acción activa, al acceder a esa cooptación.

Consideramos que la cooptación sólo es posible en el marco de algunos elementos de un común ideario político, social o cultural, que ya unificaban, previamente al acto de confluencia formal, al cooptado y al que coopta. A su vez, en estos procesos suele realizarse la parcial reformulación del proyecto de los grupos dominantes (obviamente sin modificar los cimientos del mismo) para

---

<sup>11</sup> González Casanova, Pablo (2007) *Cooptación y Asimilación*, UNAM, en [http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos\\_final/415trabajo.pdf?PHPSESSID=ffc42510e755335c76404a255913b8ab](http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/415trabajo.pdf?PHPSESSID=ffc42510e755335c76404a255913b8ab); última consulta 20/4/2014.

<sup>12</sup> Idem. pág. 3.

<sup>13</sup> Mariátegui, José Carlos (1970) “Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana”, en *Colección Obras Completas*, Empresa Editora Amauta, Lima

<sup>14</sup> Fanon, Frantz (1974) *Piel negra, máscaras blancas*, Schapire Editor, Bs. As.

<sup>15</sup> Entre otros en Gramsci, Antonio (1997) *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el estado moderno*; Nueva Visión, Bs. As.

<sup>16</sup> González Casanova, Pablo (2007) *op. cit.* pág. 2.

<sup>17</sup> Idem. pág. 2.

incorporar algunos intereses de los dirigentes opositores y/o de los grupos que estos representan, método clásico en la construcción de hegemonía<sup>18</sup>.

Por último, en términos del análisis teórico, incorporamos una lectura polémica del polémico libro de John Womack<sup>19</sup>. Allí el autor hace hincapié en la importancia de la "posición estratégica" que tienen algunos grupos de trabajadores. Ese concepto hace referencia a colectivos laborales que por la función y/o posición que cumplen y/o ocupan en un proceso productivo, adquieren una "fuerza obrera" que les permite condicionar gran parte de la dinámica económica de una fábrica, una ciudad, una provincia, o un país<sup>20</sup>. Ya veremos en las reflexiones finales, y en base a la descripción de los conflictos estudiados, qué perspectivas de exploración nos puede aportar esta línea de análisis.

En la descripción que a continuación presentamos, veremos cómo las dirigencias sindicales, aún en los momentos de mayor confrontación, articulaban herramientas, discursos y prácticas que hacían a una posible integración al aparato estatal: la búsqueda constante de la negociación, la intención de construir espacios institucionalizados de resolución de los conflictos, la integración permanente de los dirigentes sindicales como gestores de esos ámbitos de resolución, etc. La posterior integración de algunos de esos dirigentes al gobierno provincial como funcionarios de alto rango, no fue algo tan disruptivo con su praxis previa, como lo sintió una parte significativa de los afiliados gremiales; en verdad se evidencian más líneas de continuidad que de ruptura, entre esa integración formal al aparato de gobierno y su aparente combatividad anterior.

## **Del crecimiento a la crisis en Chubut**

En este apartado pretendemos brindar algunos elementos sobre la historia de la provincia, para que el lector pueda dimensionar la magnitud del cambio social que provocó la puesta en marcha del programa de industrialización subsidiada en primer término y su caída desde mediados de los años '80, contexto que en este artículo trabajamos específicamente.

Para comprender ese proceso debemos partir de considerar que el desarrollo económico de Chubut desde mediados del siglo XX estuvo estrictamente vinculado a los programas de promoción industrial, que impulsaron su crecimiento y la masiva llegada de migrantes a partir de la apertura de fuentes de trabajo bien remuneradas, tanto en las empresas privadas subsidiadas por el estado, como en el naciente estado provincial.

Ambos procesos fueron coincidentes: el primer proyecto de promoción económica se dictó en 1956, y la convención constituyente que dio nacimiento a la "nueva provincia" se realizó en 1957<sup>21</sup>. En la constitución provincial se establecía un régimen económico que reforzaba la presencia del naciente estado en la economía, fundamentando la necesidad de preservar los recursos naturales en clave de seguridad nacional.

Durante las décadas del '60 y '70 la política de promoción industrial se consolidó a través de diversas leyes. El discurso político en vigencia, asociaba crecimiento económico, desarrollo y despegue demográfico, y esa noción era compartida por la mayoría de la sociedad, incluidos los trabajadores y su dirigencia sindical.

La industrialización se basaba en el aporte de fondos estatales para la instalación de empresas privadas. Se realizaron enormes inversiones en infraestructura, otorgando amplias exenciones impositivas y créditos a tasas irrisorias para las fábricas que se radicaban en la provincia. En 1971 se

---

<sup>18</sup> Gramsci, Antonio (1997) *op. cit.*

<sup>19</sup> Womack, John (2007) *Posición estratégica y fuerza obrera. Hacia una nueva historia de los movimientos obreros*. FCE, México. Varios análisis se sintetizan en Basualdo, Victoria (2009) "El debate historiográfico sobre la "posición estratégica" y la "fuerza obrera" y la definición de una nueva agenda de investigación..." en *Actas XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia*, Bariloche, UNCo.

<sup>20</sup> "Planteada en términos abstractos, la argumentación es la siguiente: mediante el estudio de distintas industrias de la economía de un país, podemos entender cuáles son altamente estratégicas a nivel nacional (e incluso internacional), cuáles son sólo provincialmente estratégicas, cuáles sólo localmente y cuáles no lo son" Womack (2007). *op. cit.* pág. 69.

<sup>21</sup> Ver Gatica, Mónica; López, S.; Monedero, M. L.; Pérez Álvarez, G. (2005) *Patagonia desarrollo y neoliberalismo*, Imago Mundi, Bs. As.; Perren, Joaquín y Pérez Álvarez (2011) "Las "nuevas" provincias como problema historiográfico. Una aproximación a los casos patagónicos (1958-1991)", en *Revista Pasado Por-Venir* N° 5, FHCSO-UNPSJB, Chubut. pp. 75 a 101.

creó el Parque Industrial de Trelew, y el mismo año se adjudicó el proyecto de una empresa productora de aluminio, a instalarse en Puerto Madryn; en ambos casos la inversión fundamental fue aportada por el estado.

Si bien la oposición a estas políticas existió desde su inicio, para el inicio de la década del '80 se profundiza esa crítica, especialmente ante un modelo de intervención estatal que entraba en contradicción con el discurso neoliberal que comenzaba a ganar terreno a nivel nacional. Los cuestionamientos a la promoción industrial fueron creciendo, especialmente con el avance de los sectores más ligados al capital financiero dentro del gobierno de Alfonsín<sup>22</sup>. En 1985 se registran las primeras caídas en la producción industrial (cuando llegaba al 30% del PBG provincial, su máximo de participación). A partir del 86-87 los sectores neoliberales impusieron su política sobre este tema, y se interrumpió la promoción a nuevos proyectos<sup>23</sup>.

La difícil situación se agravó por la quita de recursos al estado provincial de Chubut: desde 1988 comenzó a recibir menos dinero por coparticipación, el estado nacional congeló el precio de las regalías petroleras, e YPF dejó de adelantar dinero a cuenta de futuras regalías, método por el cual las provincias petroleras solían cerrar sus problemas en las cuentas.

Ese marco le impedía al estado provincial intervenir en la crisis industrial, y también lo arrastró a la imposibilidad de pagar en tiempo y forma los salarios estatales. Situaciones similares se vivieron en otras provincias, como Santa Cruz y Jujuy, donde también hacia 1990 se profundizó la crisis económica y social, generándose procesos de movilización a partir de la conformación de multisectoriales, con fuertes conflictos que culminaron con las renuncias de sus respectivos gobernadores. Para las provincias patagónicas estos procesos fueron expresión de la crisis de la estructura económica social del capitalismo de estado en enclaves y de las disputas que se desarrollaban en torno a cuál sería la continuidad del proceso<sup>24</sup>.

## Las huelgas de 1987

Iniciamos nuestro recorrido específico en el año 1987, que se ve caracterizado por la irrupción de largas huelgas estatales en Chubut, en el marco de una aguda conflictividad en el plano nacional. Estos procesos se daban ante gobiernos ejercidos por la UCR<sup>25</sup> que ya estaban debilitados tras cuatro años de difícil gestión: en el caso de Chubut en 1987 se producía su derrota electoral y el recambio hacia un gobierno del PJ<sup>26</sup>; en el país Raúl Alfonsín perdía las elecciones legislativas, y se encaminaba a los complejos años finales de su presidencia.

A inicios de febrero hay pronunciamientos críticos de la Atech y el candidato a gobernador por el PJ, Néstor Perl, cuestionando los bajos salarios docentes. La gestión de Atilio Viglione atravesaba una crisis económica y política, donde confluían los problemas de la promoción industrial, el desfinanciamiento estatal y la renuncia de varios funcionarios de su gobierno.

En marzo la Atech decidió no iniciar el ciclo lectivo por considerar "insuficiente" la propuesta salarial del gobierno. Intentando desactivar la protesta, y ante la sucesión de conflictos que se iban

---

<sup>22</sup> Tras el relativo fracaso de los planes económicos de los primeros años, cuando se buscó desarrollar un programa de gobierno diferente. Ver Pucciarelli, Alfredo (coord. 2006) *Los años de Alfonsín ¿El poder de la democracia o la democracia del poder*, Siglo XXI Edit. Bs. As.

<sup>23</sup> Ibarra, Horacio (1997) *Patagonia Sur. La construcción interrumpida de un proceso de desarrollo regional*. UNPSJB, Trelew, mimeo; y Beinsein, Jorge (1993) *Dinámica global de la economía patagónica*, LUDEPA-SME / INTA-GTZ.

<sup>24</sup> Iñigo Carrera, Podestá y Cotarelo (1999) "Las estructuras económico sociales concretas que constituyen la formación económica de la Argentina", en *PIMSA*, Bs. As.; Luque, Martínez, Abalos y Auzoberría (2000) *De la génesis a la crisis de una estructura económica (Santa Cruz entre 1940 y los 90)*, Ed. LaMadrid, Río Gallegos; Gómez, Elizabeth y Kindgard, Federico (1998) "Los cortes de ruta en la provincia de Jujuy. Mayo/Junio de 1997" en *PIMSA*, Bs. As.

<sup>25</sup> Unión Cívica Radical.

<sup>26</sup> Partido Justicialista. El histórico dirigente de la UCR de Chubut era Atilio Viglione, quién había ganado las elecciones provinciales de 1983. Desde 1985 la provincia atravesaba una crisis económica que se había profundizado en 1987, generándose problemas para el pago de los salarios estatales, la imposibilidad de garantizar aumentos salariales acordes al costo de vida, y la incapacidad de desarrollar políticas activas ante la caída del proyecto industrialista.

planteando, el gobierno decidió posponer el inicio de clases hasta el 30 de marzo. Ese día comenzó la huelga docente, con un acatamiento masivo. El gobierno profundizó el conflicto, al votar en la Legislatura el aumento que los docentes habían rechazado.

Abril comenzó con una masiva manifestación de docentes, padres y estudiantes: la dirigencia de Atech se mostraba fortalecida y adoptaba una actitud que parecía de clara confrontación. Se realizó un acto frente al Ministerio de Trabajo, estando en el palco la dirigencia sindical, el candidato a intendente de Trelew por el PJ, Jorge Pitiot, y representantes de otros partidos políticos, anunciándose el apoyo de CTERA<sup>27</sup>. Se realizaron reuniones con funcionarios del gobierno, llegando a un acuerdo inicial; sin embargo la propuesta de la dirección sindical de “suspender la medida” es rechazada por las asambleas de base realizadas el 10 de abril. Vemos que aún en el marco de una estrategia de confrontación, la dirigencia sindical buscaba articular con el gobierno, propuesta que fue objetada por un sector importante de sus bases.

En ese marco ATE presentó un petitorio ante el gobierno reclamando aumento salarial, y siendo recibidos por los ministros que no aceptaban negociar con los maestros en huelga. Este gesto expresa la búsqueda, también presente en la dirigencia de ATE, de construir canales de negociación permanente con los funcionarios. Los docentes continuaron la huelga con altos índices de acatamiento y la Atech afirmó que nunca se comprometió a levantar la medida de fuerza. Destacaron la democracia sindical en su gremio y convocaron a una movilización en Rawson; Viglione reafirmó que no aceptaría reunirse con los docentes.

El 17 de abril se produjo la sublevación militar en Córdoba y Campo de Mayo. Son las jornadas del histórico “*felices pascuas*”, con el que Alfonsín buscó desactivar la respuesta popular que había llenado Plaza de Mayo en repudio a los militares. En Trelew se realizó un masivo acto, convocado por el gobierno frente al Municipio: la columna más numerosa fue la de docentes en huelga. Hacia fin de mes se cerró el conflicto, cuando el gobierno aceptó negociar, y se consiguió un aumento salarial, la modificación del calendario escolar, el no descuento de los días de paro y la supresión del presentismo.

Tras haber finalizado el conflicto docente, comenzaba la protesta estatal. El 29 de abril, ATE y Soyeap<sup>28</sup> realizaron una asamblea conjunta frente a Legislatura. Se decidió rechazar la propuesta salarial y convocar a un paro por tiempo indeterminado, en una asamblea que luego se transformó en manifestación. A la huelga también se sumaron los niveles administrativos superiores. El 30 se realizó una nueva movilización, en una característica que continuó durante la larga huelga estatal, con marchas casi todos los días. ATE, cuya primera acción pública durante el año había sido la búsqueda de la negociación, adoptaba ahora una actitud de confrontación, quizás como expresión del éxito de la huelga docente.

El 3 de mayo el gobierno publicó una solicitada con los aumentos que se habrían acordado con los gremios. Los estatales ratificaron el rechazo a la propuesta en otra asamblea pública. En la mayoría de las escuelas se suspendieron las actividades, ya que la huelga estatal hacía imposible la limpieza de las mismas; la Atech ratificó su solidaridad con el reclamo.

A los pocos días, en medio de rumores de intervención a la provincia, Viglione pronunció un mensaje que se emitió por medios oficiales y fue publicado en los diarios provinciales. Allí ratificó que no había posibilidad de un ofrecimiento salarial superior, afirmando que no prometerían un aumento irreal, aún cuando había elecciones el 6 de septiembre.

El 12 de mayo el dirigente nacional de ATE, Víctor De Gennaro, y el candidato a vicegobernador de la UCR, Santiago López, lograron un supuesto acuerdo “provisorio”. Los estatales suspendieron la huelga, al tiempo que se dictaba la conciliación obligatoria. En la asamblea estatal, con más de dos mil participantes, se discutió la propuesta, que fue aceptada tras el discurso de De Gennaro, llegado a la zona para defender su “mediación”. Para el 28 se anunció la extensión del plazo de conciliación obligatoria por otros cinco días, mientras ATE ya denunciaba que el gobierno sólo buscaba desgastar la medida, sin hacer ni siquiera una nueva propuesta. Vemos expresada la intención de la dirigencia

---

<sup>27</sup> Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina, es la entidad gremial de segundo grado (Federación) que integra a los sindicatos docentes de todas las jurisdicciones educativas del país.

<sup>28</sup> Sindicato de Obreros y Empleados de la Administración Pública. Era un sindicato anterior a la conformación de ATE, de carácter provincial y con una postura ideológica moderada y participacionista. El avance de ATE fue sacándole poder, hasta su desarticulación a mediados de los ‘90.

sindical de sostener o crear espacios de negociación, aún el plano de una situación general de confrontación.

Junio se inició con la repetida noticia del fracaso de los acuerdos. Finalizado el plazo de conciliación, se reanudaba la huelga desde el día 4 con otra asamblea frente a Legislatura. Se anunció que movilizarían todos los días, mientras el gobierno firmaba el decreto por el cual decidía descontar los días no trabajados. El 9 se realizó otra reunión entre el gobierno y los sindicatos estatales, esta vez en Buenos Aires con la mediación del Ministerio de Trabajo.

Los gremios presentaron un proyecto de aumento que fue apoyado por el PJ, y que se enfrentaría al proyecto del oficialismo en la Legislatura. Aún en el marco de la confrontación se buscaba una vía de resolución institucional de la problemática, camino que implicaba acordar con el partido político que se presentaba como alternativa de gobierno frente a las cercanas elecciones de septiembre, algo que ya vimos en el acto docente en el mes de Abril.

El 18, en medio de incidentes, los diputados aprobaron el proyecto oficial. Hubo algunos golpes y rotura de vidrios. Días después se conformó una Comisión Multisectorial en apoyo a los estatales, integrada por partidos políticos opositores, sindicatos, representantes de varias iglesias y juntas vecinales. Para el 22 los estatales reclamaron la apertura del diálogo; sin observarse posibles salidas al conflicto, la huelga comenzaba a perder fuerza.

Sobre fin de mes otra asamblea ratificó la continuidad de la medida; la convocatoria seguía siendo alta, pero la extensión del conflicto se hacía difícil de soportar. El 13 de julio, cuando se anunciaba otro fracaso de la negociación, De Gennaro pidió la intervención presidencial en el conflicto, que ya superaba los 80 días. Este pedido aparecía como una señal de debilidad y enunciaba que la estrategia de confrontación no lograba los objetivos deseados.

Durante varios días no hubo novedades. Hacia fin de julio se profundizó el conflicto, con la detención de seis manifestantes que irrumpieron en un acto oficial. Mientras tanto se negociaba un posible acuerdo que expresaba la debilidad de los trabajadores: sólo se acordaría que los descuentos se hicieran en forma escalonada, se suspendería toda sanción, y se pondría en funcionamiento una mesa de negociación salarial y condiciones de trabajo.

El 29 de julio se aprobó el aumento para la administración central y los docentes de Chubut. Se levantó la huelga estatal, con evidencias de derrota para los trabajadores: el acta suspendía toda sanción y sólo prometía un desdoblamiento de los descuentos. A inicios de agosto ATE convocó una conferencia de prensa para sostener que la huelga fue exitosa. Su secretario general, Aníbal Díaz, destacó que la huelga comenzó como un reclamo salarial, pero que a partir de la intervención del gobierno tomó un carácter político.

En esa línea es entendible la mirada de que la huelga fue victoriosa: las elecciones del 6 de septiembre dieron como amplio ganador al PJ, con más del 45% de los votos contra un 38% de la UCR. El gobierno de Néstor Perl anunció, a los pocos días, que su Subsecretario de Educación sería el dirigente de la Atech, Sergio España<sup>29</sup>. La estrategia de confrontación se articulaba con la de la integración al aparato estatal: la huelga de ATE parecía ser victoriosa porque había permitido un cambio político hacia un proyecto aparentemente más cercano a lo que deseaban las dirigencias sindicales. A su vez los cuadros sindicales de Atech comenzaban a integrarse al nuevo gobierno.

### **Entre la cooptación y la confrontación: 1988**

La asunción del PJ en la provincia, planteaba nuevos retos a los gremios. La mayoría de sus dirigentes estaban identificados con ese partido y se comenzaba a plantear el debate sobre la posibilidad de integrarse al aparato de gobierno. El gobernador sostenía un discurso que hacía eje en el reconocimiento de los derechos laborales, mientras, en la práctica, buscaba achicar el déficit económico provincial. Uno de sus primeros anuncios fue la no renovación de contratos a un grupo de trabajadores estatales, ante lo cual no hubo oposición por parte de los gremios.

En febrero la Atech rechazó la propuesta salarial del gobierno y convocó a un congreso para discutir posibles medidas. Tampoco ATE aceptó la oferta, en declaraciones que hacían explícito el apoyo que este gremio había dado a Perl en las elecciones; Testino, secretario adjunto, afirmó “*esto no*

---

<sup>29</sup> Cargo equivalente al de Ministro de Educación. En esos años Chubut tenía un formato institucional diferente en torno a lo educativo, con un Consejo Provincial de Educación en lugar de un Ministerio.

*es lo que votamos los trabajadores el 6 de septiembre*". El Soyeap, en cambio, apoyó el ofrecimiento salarial, valorándolo como un avance.

ATE finalmente acordó tras varias reuniones con el gobierno, y sin que se produzcan modificaciones en la propuesta que inicialmente habían rechazado. La negociación que llevó al cambio de postura prometía que se generarían mecanismos de co-gestión entre el gobierno y los sindicatos estatales: o sea que los sindicatos pasarían a ser parte del aparato de gobierno. La intención de conseguir mejoras para los trabajadores pasaba de la confrontación a la aceptación de las estrategias de cooptación.

Tras esa negociación el gobierno anunció, de forma unilateral, un aumento del 26% para los docentes. La Atech decidió llevar como mandato al congreso nacional de CTERA el no inicio de clases: parecía un intento de no romper las relaciones con el nuevo gobierno provincial, buscando nacionalizar el conflicto. En el marco de estas disputas, renunció Julio Coletti, integrante del sindicato y uno de los que se había integrado como funcionario, al cargo de Director de Enseñanza Media y Superior. España sostuvo que se debía a razones personales, pero los rumores expresaban que la renuncia tenía relación con el conflicto docente.

El 14 de marzo comenzó la huelga docente a nivel nacional, con adhesión en todo el país. En Chubut se produjo una movilización, que reivindicó la renuncia de Coletti. Al otro día se volvió a marchar al Consejo Provincial de Educación, donde se exigió al titular del organismo, Carlos Palacio (anterior secretario general de Atech), que se comprometiera a no realizar descuentos a los docentes. Palacio sostuvo que ese tema no lo decidía él, y no aceptó ningún acuerdo. Las diferencias entre los antiguos dirigentes gremiales y el sindicato se empezaban a profundizar; la nueva conducción sindical expresó que esos funcionarios no defendían posturas del gremio desde sus cargos.

Ya era indisimulable el conflicto con el gobierno provincial. España reclamó a los docentes que lucharan por una mejor educación, y no solamente por salarios. Se reforzó el acatamiento a la huelga y las marchas superaron las mil personas. El 23 de marzo se debatió el conflicto docente en Legislatura, transformando a este proceso en el centro de la política provincial, y trasladando, ahora sí claramente, el enfrentamiento hacia el gobierno de Chubut. La integración al aparato estatal no parecía ser un camino que garantizara la consecución de los reclamos laborales; ante esto se reforzaba la vía de la confrontación.

El 4 de abril la dirigencia de Atech ratificó la adhesión a la huelga que impulsaba CTERA, manteniendo altos acatamientos en la docencia provincial, nacional y universitaria. Mientras tanto el Soyeap le cuestionó al gobierno sus acuerdos con ATE, reclamándole que recibía a una "*minoría*" que siempre planteaba la "*confrontación*", y no a la mayoría afiliada a su sindicato que sostenía una práctica de "*prudencia*". Soyeap reclamaba integrarse al aparato de gobierno provincial, algo que la nueva gestión no le había ofrecido, seguramente porque no se trataba del sindicato con mayor capacidad de movilización.

Hacia mediados de abril la huelga docente empezaba a dar señales de debilidad a nivel nacional, y la CTERA buscaba caminos de resolución institucional. En la asamblea de Atech, el 18 de abril, se registraron expresiones de pérdida de fuerzas; pese a esto se ratificó la huelga. La asamblea fue poco numerosa, y los docentes paulatinamente se reincorporaban al trabajo. El 20 de abril la CTERA aceptó la conciliación y se reiniciaron las clases en casi todo el país; Atech reclamó espacios de negociación al gobierno provincial y levantó la huelga.

Tras casi un mes de negociaciones sin avances, el 17 de mayo Atech convocó un nuevo paro por tiempo indeterminado, en el marco de la campaña de CTERA por un salario docente unificado. El gobierno provincial anunció el descuento de las jornadas no trabajadas y el aumento del presentismo docente, medidas que apuntaban a quebrar la lucha. Atech convocó una marcha para el día 23 de mayo en Rawson, en coincidencia con la movilización nacional de CTERA.

La estrategia de la integración al gobierno, que ya había evidenciado sus problemas en el caso de Atech, también empezaba a crujir en ATE. Tras muchas vacilaciones, finalmente el 14 de junio se inició un moderado plan de lucha de los estatales. Con paros parciales de una hora por turno, reclamaron aumento salarial y acusaron al gobierno de no cumplir sus promesas electorales. Se movilizaron el 17, y en el discurso de su dirigente, Aníbal Díaz, se sostuvo que la marcha no era en oposición a Perl, sino a una parte de su gabinete. Tampoco ATE consiguió respuestas, y el 24 de junio abrió un "*compás de espera*".

El 20 de julio registramos, por primera ocasión, una marcha conjunta de ATE y Atech. La protesta, de más de mil personas, se dirigió a Legislatura, donde discutieron con el gobernador. El Diario Jornada habló de un “*jaque permanente*” de los sindicatos estatales a un gobierno que veía agudizada su crisis financiera. El péndulo entre cooptación y confrontación parecía volver a orientarse hacia este segundo polo. Los docentes retomaron la huelga, con alto acatamiento, y la Atech remarcó que seguiría reclamando aunque se pusiera en peligro el ciclo lectivo. ATE definió un plan de lucha escalonado, con retención de servicios y asistencia al lugar de trabajo.

El gobierno propuso un aumento del 28% a los docentes, reclamando que se levante la huelga para conformar una mesa estable de negociación. Las asambleas docentes rechazaron la propuesta, convocando una huelga de 72 horas para el 23, 24 y 25 de agosto. La medida nuevamente logró un alto acatamiento, y el gobierno ofreció un 30% de aumento.

La Atech dispuso en su congreso que seguirían con huelgas de 72 horas por semana, y decidió la expulsión de Sergio España y Carlos Palacio, sus antiguos dirigentes hoy devenidos en funcionarios del gobierno. Las medidas de fuerza continuaron, y los docentes volvieron a parar el 31 de agosto, y el 1 y 2 de septiembre.

El 1º de septiembre, Atech ratificó su voluntad de negociar con el gobierno, pero sin suspender las medidas. Al otro día salió a la luz un proyecto de emergencia educativa que se dictaría para atacar la huelga: se intimaba a los docentes a regresar a su trabajo, poniéndolos en “*comisión de servicio*” y suspendiendo los derechos consagrados en el Estatuto Docente. Las negociaciones se dieron en medio de estas presiones, y la huelga fue suspendida por la comisión directiva de Atech ante una nueva oferta salarial. Al mismo tiempo se conocía que las asambleas de base en Trelew y Puerto Madryn rechazaban esa oferta, y daban mandato a sus congresales para que se realice la anunciada huelga de 72 horas.

El congreso de la Atech decidió sostener el paro y reclamar una nueva propuesta. Ante esto el gobierno firmó el decreto de “*emergencia educativa*”, amenazando con sanciones a los docentes y al sindicato. Vemos en estos hechos un mayor interés de la dirección sindical por retomar las negociaciones que de sus bases, las cuales reafirmaron la línea de confrontación.

En la mayoría de las ciudades se registró un incremento de la adhesión a la huelga a partir del ataque gubernamental. Mientras tanto el Soyeap anunciaba que había acordado un aumento del 25% en el salario mínimo de los estatales, en una negociación realizada en silencio, sin convocar a ATE y en el marco de la lucha docente.

Días después se anunció la renuncia de la Secretaria General de Atech, aparentemente por problemas de salud, pero donde se sumaban los duros debates acerca de la continuidad de las medidas. El 16 de septiembre se conoció que la Atech tenía mandato para suspender la extensa huelga: el Congreso gremial anunció esta resolución, con 33 votos a favor de la “*suspensión*”, 3 por el levantamiento directo de la medida y 7 abstenciones. Así parecía tener final el largo conflicto provincial que se había iniciado allá por el 11 de julio. La resolución general del conflicto era negativa para el sindicato y los trabajadores: la cooptación de sus dirigentes había minado sus fuerzas y debilitado su cohesión interna; en ese marco la estrategia de una dura confrontación no había obtenido los éxitos de antaño.

### **El inicio de un final: 1989**

Al comenzar febrero ATE expresó que consideraba inaceptable la oferta salarial del gobierno para el nuevo año, y convocó a asambleas con el objetivo de resolver acciones. El 8 se anunció el inicio de medidas de fuerza, con un paro de actividades que para ATE fue de adhesión casi total, mientras el gobierno sostuvo que no llegó al 10%.

El miércoles 22, jueves 23 y viernes 24, se cumplió un paro de 72 horas de ATE. Tras la huelga, el gobierno contraatacó con la firma de un acuerdo salarial con el Soyeap, que no había realizado medidas de fuerza. ATE denunció este hecho como una “*traición*” y reafirmó la continuidad de las medidas: creemos que el uso del concepto “*traición*”, muestra que hasta la lucha seguía articulándose en torno a la idea de que se trataba de un gobierno al que sentían como “*propio*”. Mientras tanto el Congreso de Atech decidió comenzar las clases, para “*no repetir la conflictividad de los años anteriores*”, dejando aislado el reclamo estatal y evidenciando la desfavorable resolución del último conflicto.

Marzo comienza con una nueva huelga estatal el 1, 2 y 3. La CGT<sup>30</sup> realizó una reunión con el gobierno, afirmando que llegaron a “*amplios acuerdos de colaboración*”. Claramente era un hecho político que buscaba aislar la huelga estatal. Aníbal Díaz negó que su gremio esté actuando contra el gobierno, y sostuvo que sólo reclamaban algunos cambios. Recién a fines de abril registramos nuevas medidas, hecho que demostraría que la huelga no estaba siendo contundente.

A fines de mayo se aceleró el conflicto social a nivel nacional, y el día 29 se declaró el estado de sitio ante la imposibilidad de frenar los saqueos a comercios, en el marco de una inflación descontrolada. Al otro día la situación social era caótica: se registran más de 12 muertos y cientos de enfrentamientos en todo el país. En la “city” porteña se produjeron varios atentados con explosivos. Junio se inició con la profundización de los conflictos: se elevaba al menos a 14 la cantidad de muertes, anunciándose la entrega anticipada del poder por parte de Alfonsín y la asunción de Carlos Menem para el 9 de julio<sup>31</sup>.

Durante los últimos días de junio retomaron la protesta los estatales de Chubut, rechazando aceptar el mismo sueldo que el mes anterior en el marco de la hiperinflación en curso. El 23 iniciaron una huelga general, mientras se profundizaba la disputa al interior del PJ de Chubut, que se precipitará durante 1990: el Consejo de Localidad del PJ de Trelew reclamó una política salarial que termine con los privilegios, denunciando “*una desigualdad inadmisibile en un gobierno justicialista*”.

La huelga continuó hasta el 28, cuando se aceptó la nueva propuesta de aumento del gobierno. El Soyeap no adhirió a las medidas, y el Diario Jornada editorializó su duda acerca de si habría fondos para pagar los salarios acordados. El cuestionamiento parecía correcto, ya que en julio se agravó la crisis del gobierno provincial al no poder abonar los sueldos. Asumieron nuevos ministros de economía, bienestar social y secretaría general de gobernación. El 10 se anunció la preocupante situación del gobierno, al anunciarse la suspensión de toda la promoción industrial por 180 días y la reducción de las regalías por hidrocarburos. Mientras el gobierno debía afrontar mayores costos ante la crisis industrial, tenía menores recursos. Nestor Perl y Ramón Saadi (Chubut y Catamarca) fueron los únicos gobernadores del PJ no invitados al encuentro con el ministro de economía, Miguel Roig. Era la confirmación de un secreto a voces en la provincia: Perl no era bien visto por el menemismo.

El martes 18 de julio se reinició el conflicto estatal en Chubut, con el llamado a huelga ante la falta de pago. Además ATE rechazó el proyecto de reestructuración del estado provincial, que precarizaba el empleo público, limitaba el derecho a huelga y recortaba gastos sociales. El capital financiero iba adaptando el estado provincial a sus necesidades, avanzando en su desfinanciación para obligarlo a adecuarse a sus exigencias.

Finalmente el viernes 21 se pagó el aumento y se levantó la medida, aunque la constante demora en el pago de los sueldos anunciaba la continuidad de los conflictos. En agosto los gremios estatales reclamaron un nuevo aumento ante la constante inflación. El Soyeap criticó esta “*metodología*” gremial, sosteniendo que el gobierno lo permitía al sentarse a negociar con quienes lo presionaban. “*Alternativa Docente*”, agrupación docente vinculada al MAS<sup>32</sup>, una de las líneas internas del sindicato que venía ganando apoyos ante la creciente conflictividad, sostuvo que los salarios que se estaban aceptando eran insuficientes.

La Atech adhirió al paro nacional convocado por CTERA para el 30 y 31 de agosto. Los porcentajes de adhesión superaron el 75%, mostrando un sindicato que mantenía apoyo de sus bases. Sin embargo ese mes se cerraba con una decisión que generó una ruptura en esa relación, similar al impacto que había generado la asunción de sus antiguos dirigentes como funcionarios del gobierno justicialista. La dirigencia de Atech decidió expulsar del sindicato a los referentes de la agrupación “*Alternativa Docente*”, por haber criticado públicamente los acuerdos refrendados por el sindicato. La Atech perdía su principal línea de oposición interna, y dejaba fuera de su estructura a parte de lo más dinámico del activismo docente.

---

<sup>30</sup> Confederación General de los Trabajadores. Era, en ese entonces, la única central sindical del país, que agrupaba la totalidad de los gremios.

<sup>31</sup> Sobre los primeros años de su gobierno, ver un excelente trabajo de síntesis en Bonnet, Alberto (2008) *La hegemonía menemista*, Prometeo, Bs. As.

<sup>32</sup> Movimiento Al Socialismo, partido político de izquierda, de ideología trotskista.

A fines de septiembre se movilizaron los estatales, convocados por ATE, Atech, Sitravich<sup>33</sup> y otros sectores, rechazando la política económica. Asistieron la dirigente nacional de CTERA, Mary Sánchez, y el de ATE, Víctor De Gennaro. El gobierno decidió pagar los salarios durante el horario de la marcha, buscando desactivar la protesta. La marcha no fue tan numerosa como lo esperado, convocando unas 500 personas. Contra la protesta se pronunció el Soyeap, proponiendo un “*pacto social*” entre estatales y gobierno para frenar los constantes conflictos: este gremio, que en todo momento sostenía un unívoco discurso de integración al estado, es el único que nunca recibe una propuesta para integrarse al mismo por parte del gobierno; como su dirigencia nunca articuló una línea de confrontación, su posible cooptación no implicaba ninguna ventaja significativa para la gestión gubernamental.

En noviembre, y en el marco de una línea de aparente confrontación, el gobierno provincial anunció la incorporación de otro dirigente gremial como funcionario: Ariel Testino, Secretario Adjunto de ATE, fue nombrado Director de Relaciones Laborales, dentro de la Subsecretaría de Trabajo. El sindicato habría dado el aval para que Testino aceptara dicho cargo. Vemos que constantemente (hasta en momentos que parecían de total enfrentamiento) el gremio buscaba integrarse al aparato estatal como funcionarios de gobierno.

El año se cerró con una importante movilización de los estatales, siendo las columnas más numerosas las de ATE y Sitravich. El reclamo de aumento salarial, y de una planificación que relacione los sueldos con la inflación, fue contestado por el gobierno provincial con la negativa, afirmando que era imposible dada la crisis económica y la menor cantidad de regalías que recibían. ATE, Sitravich y otros sindicatos finalizaron el año convocando a una huelga por tiempo indeterminado, que atravesó las “fiestas” de fin de año e ingresó en plena lucha al convulsionado 1990. La huelga iniciada el 28 de diciembre fue de acatamiento masivo, y en los discursos de los dirigentes ahora sí se cuestionaba al gobierno de Perl y al proyecto económico del ejecutivo nacional.

#### “Chubutazo” ¿y después?... 1990<sup>34</sup>

Con la promoción industrial suspendida, y sin posibilidades de que esa decisión fuese revisada, el parque industrial de Trelew aceleró su crisis. Según la AOT<sup>35</sup> el 90% de las plantas registraba una caída de su producción, con despidos, suspensión de personal y cortes de cadenas de pago. Desde inicios de año sucedieron constantes conflictos de trabajadores privados, sin articular sus reclamos entre sí ni con los estatales. Recién el 21 de marzo se produjo una movilización de empleados estatales, cuando a nivel nacional se realizaba la primera marcha contra el plan económico de Menem, convocada por la CGT “Azopardo”<sup>36</sup>.

A fines de abril se conformó la CGT “regional noreste”, que agrupaba sindicatos de Trelew y Madryn, alineada nacionalmente con la CGT “San Martín”. En Rawson se movilizaron más de dos mil

---

<sup>33</sup> Sindicato de Trabajadores de Vialidad del Chubut. Ver: Gatica, Mónica (2007) *Los hacedores de caminos*, Imago Mundi, Bs. As.

<sup>34</sup> Acerca de los cambios en la configuración de la conflictividad social que se iniciarían hacia 1990, ver Bonnet, Alberto (2007) “Una aproximación a la metamorfosis en el modo de desenvolvimiento de la lucha de clases en la Argentina de los 90”, en *Actas XI° Jornadas Interescuelas*; Caetano, Gerardo (comp. 2006), *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*, CLACSO, Bs. As.; Colectivo Situaciones (2002) *19 y 20. Apuntes para el nuevo protagonismo social*, Edic. de Mano en Mano, Bs. As.; Cotarelo, María Celia (2000) “La protesta en la Argentina de los 90”, en *Herramienta N°12*, Bs. As.; Klachko, Paula (2006) *La forma de organización emergente del ciclo de la rebelión popular de los '90 en Argentina*, Tesis de Doctorado en Historia, FAHCE-UNLP.

<sup>35</sup> Asociación Obrera Textil.

<sup>36</sup> La CGT se había fracturado en dos sectores de acuerdo a sus alineamientos con respecto al gobierno de Menem. La CGT “Azopardo” planteaba alguna resistencia contra el proyecto neoliberal, y era dirigida por Saúl Ubaldini; la CGT “San Martín” apoyaba a Menem, y su secretario general era Guerino Andreoni. Sobre la importancia de estas rupturas y del accionar de la central sindical en torno a la conflictividad social, ver un rico debate en estos dos artículos: Iñigo Carrera, Nicolás (2009) “La huelga general como indicador de momentos de ascenso y descenso en la lucha de la clase obrera. Argentina 1984-2002”, en *Actas XII Jornadas Interescuelas de Historia*, Bariloche, UNCo.; Piva, Adrián (2009) “El desacople entre los ciclos del conflicto obrero y la acción de las cúpulas sindicales en Argentina (1989-2001)”, en *Actas XII Jornadas Interescuelas de Historia*, Bariloche, UNCo.

quinientos estatales, demandando mejores salarios. La estrategia del gobierno de enfrentar el reclamo de los estatales con los privados, se expresó en el pedido de la UOCRA<sup>37</sup> de que los fondos públicos que podían ir a aumento de salarios, se destine a la construcción de viviendas.

El 12 de julio, ante el no pago de los sueldos, declararon el paro de actividades ATE, Atech y Judiciales. La UCR publicó un duro comunicado contra el gobierno, titulado, de manera muy significativa, "*Les queda una semana menos*", en clara alusión a la crisis de la gestión. La Federación Empresaria del Chubut (FECH), en su cena anual, destacó su preocupación: allí se evidenció el quiebre del gobierno, ya que se encontraban presentes importantes figuras del PJ y el vicegobernador Fernando Cosentino. La necesidad de un reemplazo en la cúpula del gobierno parecía una decisión tomada por la clase dominante.

La huelga de estatales y docentes, en curso desde fines de 1989, se prolongaba en el tiempo sin mayores novedades. Se producían algunas negociaciones y temporarios levantamientos de las medidas, pero todo acuerdo se desvanecía ante la realidad de que el gobierno no contaba con fondos para pagar los salarios. Al iniciarse septiembre se produjo una manifestación de trabajadores estatales que culminó con incidentes; el proceso adquiría elementos de mayor confrontación, con roturas de vidrios, choques con la policía, etc.

El 18 de septiembre se quemaron cubiertas frente a la Casa de Gobierno, tres integrantes de ATE iniciaron una huelga de hambre y los manifestantes arrojaron piedras contra vidrios y puertas. La situación estalló al día siguiente, con un incendio en el interior de la gobernación<sup>38</sup> y más de cuarenta detenidos.

Se empezaba a hablar de "chubutazo". La crisis social agravó la fractura del gobierno, y el vicegobernador reclamó públicamente la renuncia de Perl. El 8 de octubre unas mil quinientas personas se movilizaron, convocados por los "padres de alumnos". Al día siguiente se convocó otra marcha desde la multisectorial que se había conformado durante el proceso de lucha. Estaban presentes sindicatos estatales, comisiones de padres, cámaras de industria y comercio, jubilados, estudiantes y otras organizaciones sociales. Al acto asistieron más de tres mil personas y se registró un cierre total de comercios.

El 10 la movilización se acentuó, con más de dos mil personas en Trelew. Se cortó la ruta nacional N°3 durante algunas horas, después de haber ocupado las instalaciones de ENTEL; nuevamente allí se habló de "chubutazo". El 11 de octubre más de ocho mil personas se movilizaron en Rawson: el gobernador salió a la calle intentando plantear un reclamo "*de todo el pueblo de la provincia contra la indiferencia de la Nación*". Fue abucheado, y se le impidió dar su discurso; allí quedó sentenciada su continuidad política.

En estos días Chubut era tapa de los diarios nacionales. "*Chubut es un volcán*", decía el diario "Sur", "*La patagonia rebelde*", titulaba Página 12, "*Crece la protesta en Chubut*", proponía Clarín. También La Rioja y Ushuaia presentaban cuadros semejantes. Perl pidió una reunión extraordinaria a Menem, quién no la concedió; se afirmaba que el presidente le exigió la renuncia a cambio de enviar una partida financiera. Una nueva marcha de diez mil personas se concentró en Rawson, proponiendo medidas como cortes de ruta, corte del gasoducto o frenar los embarques de petróleo.

El jueves 25 de octubre ATE realizó una olla popular y un "campamento" frente a Casa de Gobierno. Se precipitó la resolución de la crisis política, con el inicio del juicio político contra Perl, su renuncia, y el relevo por parte del vicegobernador. Para el 30 se conocía el gabinete que pondría en funciones Cosentino, y el gobierno nacional anunció que esto frenaba la posibilidad de intervención. La dirigencia de Atech y CTERA realizó gestiones públicas para intentar evitar la caída de Perl. Aún en momentos de profunda confrontación la intención de sostener relaciones con el aparato estatal, y de incidir o participar en la configuración del gobierno, seguía presente en la praxis de los mismos sindicatos movilizadas.

El 1° de noviembre se convocó una nueva movilización de docentes y estatales para el día 8. La CGT propuso una "tregua" de 90 días, y Cosentino repitió este pedido, amenazando con descontar los días no trabajados. La marcha se pospuso para el 15, mientras la Atech se mantenía en huelga y ATE levantaba el campamento al cobrarse los sueldos de septiembre.

---

<sup>37</sup> Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina.

<sup>38</sup> Incendio del que nunca quedó claro su origen: según los gremios fue provocado por el mismo gobierno, según este por los manifestantes.

La movilización finalmente fue muy pequeña, si tenemos en cuenta el marco de protestas que se había vivido: marcharon alrededor de cuatrocientos trabajadores, con escasas adhesiones sociales. En diciembre se anunció una nueva rebaja en los aranceles de importación, lo que constituyó un nuevo ataque a la industria nacional. Se ponía un cierre definitivo a la etapa de esplendor del parque industrial local.

## Reflexiones finales

A través de la descripción de los conflictos protagonizados por los sindicatos estatales en Chubut entre 1987 y 1990, hicimos observable cómo se expresan distintos elementos teóricos analizados en el apartado específico, y que fueron recuperados a lo largo de la narración. Los dos principales gremios del sector desarrollaron una estrategia que, en una primera mirada, puede parecer “contradictoria”, alternando etapas de convivencia con el gobierno (y planteándose una política de integración al aparato estatal), con períodos de fuerte confrontación, en especial con reclamos de carácter corporativo.

La estrategia puede pensarse como una expresión del clásico vandorismo<sup>39</sup>, donde la confrontación no es más que una demostración de fuerza para intentar negociar en mejores condiciones. En esa línea, el alineamiento con el gobierno nunca debe ni puede ser total; es necesario mantener siempre algún grado de autonomía que le brinde, al sindicato y al dirigente sindical, el poder necesario para negociar. Esta compleja relación se refleja en las formas de negociación de los distintos conflictos que aquí trabajamos, y en la incapacidad de un sindicato como el Soyeap para lograr su inclusión en el aparato de gobierno.

Vemos, asimismo, que en la estrategia de estos sindicatos estatales aparece un elemento que no es parte del vandorismo clásico: la intención de integrarse al aparato de gobierno, construyendo instrumentos de co-gestión sindical-estatal. Así lo plantea ATE explícitamente, y ese es el proyecto que intenta, aunque en los hechos fracase, el sector de Atech que pasó a dirigir el Consejo Provincial de Educación.

Es clave pensar la concepción de estado que aquí se expresa: se lo observa como un aparato neutral, que depende en manos de quién esté para determinar qué intereses va a defender. Los sindicatos estatales buscan ser parte del aparato de gobierno, considerando que desde allí podrían condicionar las relaciones laborales y disputar el control del proceso de trabajo.

Esta estrategia también expresa la intención de consolidar el poder de los sindicatos estatales y, especialmente, de sus dirigencias, en una permanente relación de confrontación y cooptación, con y hacia el aparato estatal. Es interesante observar esta ambivalencia en la disputa entre ATE y Soyeap.

ATE había logrado consolidarse como el sindicato más fuerte en la administración pública, pese a que el Soyeap tenía mayor historia en Chubut<sup>40</sup>. Ante esto Soyeap buscaba recuperar peso desde una relación sin elementos de confrontación con el gobierno, estrategia que, lejos de hacerle ganar poder, anulaba toda su capacidad de negociación, ya que no era capaz de controlar los procesos de lucha de los trabajadores.

Otro elemento que se observa es el proceso que realiza un sector de la dirigencia sindical, desarrollando un modelo de sindicato construido en función de sus intenciones de acceder a espacios de poder institucional. Un debate que deberíamos explorar hace a si estas estrategias son de los sindicatos o de esos dirigentes en particular. Es necesario pensar la práctica de expulsión de los militantes disidentes, como parte de una lógica sindical en la cual el poder de la herramienta gremial ya no residiría en su entidad para desarrollar medidas de fuerza, sino en su capacidad para controlar y/o impedir que esas acciones se lleven adelante.

Afirmamos que retomaríamos aquí algunos planteos de John Womack, desde una lectura que creemos polémica. Seguramente Womack no aceptaría la utilización de su concepto de "posición estratégica" para pensar nuestra problemática, ya que al hacerlo trasladamos el peso desde el locus

---

<sup>39</sup> Entre muchos trabajos que analizan las características del vandorismo, ver, para su aplicación en Chubut, Carrizo, Gabriel (2007) “Entre Ongaro y Vandor. Una mirada al sindicalismo comodorense: la huelga de SUPE en 1968”, en Mases y Galucci (edit.) *Historia de los trabajadores en la Patagonia*, Educo, UNCo, Neuquén.

<sup>40</sup> Existe desde principios de los años '70, mientras que ATE fue formado luego del regreso al régimen constitucional, en 1984.

productivo hacia el mercado: pese a ello pensamos que los estatales fueron adquiriendo, durante los años '80 y debido al crecimiento del empleo público en Chubut<sup>41</sup>, un lugar clave en la estructura económica provincial, a partir de ser quienes dinamizaban con sus salarios casi la totalidad del circuito económico. Si ellos dejaban de realizar sus labores o no recibían sus sueldos, la estructura económica entraba en crisis; se cortaban las cadenas de pago y se generaba una compleja situación financiera.

Desde ese lugar los sindicatos estatales jugaron un papel central en desarmar el gobierno de Atilio Viglione, y generaron las condiciones para la victoria de Perl, en 1987. Es evidente que ese proyecto político había prometido instancias de poder a los dirigentes sindicales, que luego no se vieron totalmente plasmadas en la realidad (en el caso de ATE) o no pudieron ser exitosamente congeniadas con la acción sindical (para Atech). La propuesta de co-gestión no fue positiva, y por ello ATE acusó, en repetidas ocasiones, de “traición” al gobierno.

También estos sindicatos, especialmente ATE<sup>42</sup>, fueron claves para acelerar la caída de Perl. Ese papel pudo ser llevado adelante por el rol que tenían en la economía de Chubut, especialmente en el marco de la crisis y derrumbe del polo de desarrollo. Esto se reforzaba en el noreste provincial (Trelew, Rawson y Puerto Madryn), con mayor peso de población inserta en el aparato estatal, en comparación con el sur de Chubut.

Ese poderío fue mermado durante los años '90, cuando los sindicatos estatales perdieron capacidad de acción, en el marco de una década de caída salarial y precarización de sus empleos. Comprender el quiebre que se produce, y el cambio o derrota de la estrategia sindical que estas dirigencias llevaban adelante, será motivo de la continuidad de nuestra pesquisa<sup>43</sup>.

## Bibliografía

- Almeyra, Guillermo (2004) *La protesta social en la Argentina: 1990–2004*, Edic. Continente, Bs. As.
- Auyero, Javier (2002) *La protesta: retratos de la beligerancia popular en la Argentina democrática*, Libros del Rojas, UBA, Bs. As.
- Basualdo, Victoria (2009) “El debate historiográfico sobre la “posición estratégica” y la “fuerza obrera” y la definición de una nueva agenda de investigación en la historia de la clase trabajadora en América Latina: aportes metodológicos y de fuentes para el desarrollo de estudios centrados en el lugar de trabajo” en *Actas XII Jornadas Interescuelas de Historia*, Bariloche, UNCo.
- Beinstein, Jorge (1993) *Dinámica global de la economía patagónica*, LUDEPA-SME / INTA-GTZ.
- Bonnet, Alberto (2007) “Una aproximación a la metamorfosis en el modo de desenvolvimiento de la lucha de clases en la Argentina de los 90”, en *Actas XI° Jornadas Interescuelas*, en CD, ISBN 978-950-554-540-7.
- Bonnet, Alberto (2008) *La hegemonía menemista*, Prometeo, Bs. As.
- Caetano, Gerardo (comp. 2006), *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*, CLACSO, Bs. As.
- Campione, Daniel (2002) *Estado, dirigencia sindical y clase obrera*, en <http://fisyp.rcc.com.ar/Dirigencia%20sindical%20y%20clase%20obrero.pdf>.
- Carrizo, Gabriel (2007) “Entre Ongaro y Vandor. Una mirada al sindicalismo comodorense: la huelga de SUPE en 1968”, en Mases y Galucci (edit.) *Historia de los trabajadores en la Patagonia*, Educo, UNCo, Neuquén.
- Colectivo Situaciones (2002) *19 y 20. Apuntes para el nuevo protagonismo social*; Edic. de Mano en Mano, Bs. As.
- Cotarelo, María Celia (2000) “La protesta en la Argentina de los 90”, en Herramienta N°12, Bs. As.
- Fanon, Frantz (1974) *Piel negra, máscaras blancas*, Schapire Editor, Bs. As.

---

<sup>41</sup> Ver Pérez Álvarez, G. (2010) “Transformaciones económico-sociales en la Patagonia durante los noventa: el caso del noreste del Chubut”, en “*Realidad Económica*” N° 251, Revista del IADE. Bs. As. pp. 70 a 96

<sup>42</sup> Otro elemento a terminar de ser explorado hace a las diferencias y/o coincidencias coyunturales entre las dirigencias de ambos gremios en sus posturas políticas.

<sup>43</sup> Elementos de carácter más general, que no hacen específicamente a la problemática aquí desarrollada, pueden encontrarse en mi tesis de doctorado: Pérez Álvarez (2010) *Cambios en la estructura económica social y conflictos sociales en el noreste del Chubut 1990-2005*, FHACE, UNLP, [www.memoria.fahce.unlp.edu.ar](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar).

- Favaro, Orietta e Iuorno, Graciela (2006) "La Patagonia protesta", en *Realidad Económica* N° 217, Bs. As.
- Favaro, Orietta, Iuorno, Graciela y Cao Horacio; (2006) "Política y protesta social en las provincias argentinas", en Caetano, Gerardo (comp.), *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*, CLACSO, Bs. As.
- Fernández, Arturo (1988) *Las prácticas sociopolíticas del sindicalismo (1955-1985)*. Tomo 1 y 2, CEAL, Bs. As.
- Gatica, Mónica (2007) *Los hacedores de caminos*, Imago Mundi, Bs. As.
- Gatica, Mónica; López, S.; Monedero, M. L.; Pérez Álvarez, G. (2005) *Patagonia desarrollo y neoliberalismo*, Imago Mundi, Bs. As.
- Gómez, Elizabeth y Kindgard, Federico (1998) "Los cortes de ruta en la provincia de Jujuy. Mayo/Junio de 1997" en *PIMSA*, Bs. As.
- González Casanova, Pablo (2007) *Cooptación y Asimilación*, UNAM, en [http://conceptos sociales.unam.mx/conceptos\\_final/415trabajo.pdf?PHPSESSID=ffc42510e755335c76404a255913b8ab](http://conceptos sociales.unam.mx/conceptos_final/415trabajo.pdf?PHPSESSID=ffc42510e755335c76404a255913b8ab); última consulta 20/4/2014.
- Gramsci, Antonio (1997) *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el estado moderno*; Nueva Visión, Bs. As.
- Ibarra, Horacio (1997) *Patagonia Sur. La construcción interrumpida de un proceso de desarrollo regional*. UNPSJB, Trelew, mimeo.
- Iñigo Carrera, Nicolás (2009) "La huelga general como indicador de momentos de ascenso y descenso en la lucha de la clase obrera. Argentina 1984 - 2002", en *Actas XII Jornadas Interescuelas de Historia*, Bariloche, UNCo.
- Iñigo Carrera, Nicolás, Cotarelo, María Celia, Gómez, Elizabeth y Kindgard, Federico (1995) "La revuelta. Argentina 1989/90"; en *PIMSA*, Bs. As.
- Iñigo Carrera, Podestá y Cotarelo (1999) "Las estructuras económico sociales concretas que constituyen la formación económica de la Argentina", en *PIMSA*, Bs. As.
- Izaguirre, Inés (1994) "Problemas metodológicos y construcción de observables en una investigación sobre luchas obreras", en Campione, Daniel (comp.) *La Clase Obrera de Alfonsín A Menem*, CEAL, Bs. As.
- Klachko, Paula (2006) *La forma de organización emergente del ciclo de la rebelión popular de los '90 en Argentina*, Tesis de Doctorado en Historia, FHACE-UNLP.
- Luque, Elida; Martínez, Susana y otros (2003) "Conflictos sociales en la provincia de Santa Cruz. Los años noventa", en *PIMSA*, Bs. As.
- Luque, Elida; Martínez, Susana; Abalos, Noemí y Auzoberría, Miguel (2000) *De la génesis a la crisis de una estructura económica (Santa Cruz entre 1940 y los 90)*, Ed. LaMadrid, Río Gallegos.
- Mariátegui, José Carlos (1970) "Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana", en *Colección Obras Completas*, Empresa Editora Amauta, Lima
- Marx, Carlos y Engels, Federico (1973) *Correspondencia*, Edit. Cartago, Bs. As.
- Mases, Enrique y Galucci, Lisandro (edit. 2007) *Historia de los trabajadores en la Patagonia*, Educo, UNCo, Neuquén.
- Paniquelli, María y Sancci, Bruno (1993) *Conflicto político y protesta urbana. Chubut, octubre de 1990*. Tesis de Licenciatura en Historia, UNP.
- Paniquelli, María y Sancci, Bruno (2006) *El Chubutazo: octubre de 1990*, De los cuatro vientos, Bs. As.
- Pérez Álvarez, Gonzalo (2010) "Retomando un viejo debate: bases, direcciones, sindicatos y estrategias obreras", en *Nuevo Topo* N° 7. pp. 63 a 84.
- Pérez Álvarez, Gonzalo (2010) "Transformaciones económico-sociales en la Patagonia durante los noventa: el caso del noreste del Chubut", en "*Realidad Económica*" N° 251, Revista del IADE. Bs. As. pp. 70 a 96
- Pérez Álvarez, Gonzalo (2010) *Cambios en la estructura económica social y conflictos sociales en el noreste del Chubut 1990-2005*, FHACE, UNLP, [www.memoria.fahce.unlp.edu.ar](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar).
- Pérez Álvarez, Gonzalo (2013) *Patagonia, conflictividad social y neoliberalismo. El noreste de Chubut (1990-2005)*, Imago Mundi, Bs. As.

- Perren, Joaquín y Pérez Álvarez (2011) “Las “nuevas” provincias como problema historiográfico. Una aproximación a los casos patagónicos (1958-1991)”, en *Revista Pasado Por-Venir N° 5*, F.H.C.So. - UNPSJB, Chubut. pp. 75 a 101.
- Piva, Adrián (2009) “El desacople entre los ciclos del conflicto obrero y la acción de las cúpulas sindicales en Argentina (1989–2001)”, en *Actas XII Jornadas Interescuelas de Historia*, Bariloche, UNCo.
- Pucciarelli, Alfredo (coord. 2006) *Los años de Alfonsín ¿El poder de la democracia o la democracia del poder*, Siglo XXI Edit. Bs. As.
- Schuster, Pérez, Pereyra y otros (2006) *Transformaciones de la protesta social en Argentina 1989-2003*, GEPSAC, (Grupo de Estudios Sobre Protesta Social y Acción Colectiva), Instituto Germani, UBA.
- Villanueva, Ernesto (coord. 1994) *Conflicto obrero. Transición política, conflictividad obrera y comportamiento sindical en la Argentina 1984-1989*, UNQ, Bs. As.
- Womack, John (2007) *Posición estratégica y fuerza obrera. Hacia una nueva historia de los movimientos obreros*. FCE, México.